

licadeza, y cortándoles la cabeza y el pecho las echaban en un plato, pero que si no era con ánimo de regalarlas ó reservarlas, conforme las cogian chupaban la parte melífera arrojando el resto. El objeto de cortarles la cabeza y pecho era (segun se me aseguro), para impedir que las mismas hormigas se reventasen, pues aunque no pueden andar por lo abultado del abdomen, poniéndolas en el plato unas sobre otras ó muy inmediatas, procuran asirse con los pies y entonces se desgarran, por ser muy sutil y ponerse muy tirante la película de todo el abdomen que contiene la miel. Agrégase que cuando no hacen esta operacion de separar el tronco del animal, la miel se disminuye, y como dicen los rústicos *la hormiga se la come*.

Se me proporcionó despues un jornalero de la villa de Dolores, á quien pregunté sobre la materia, y me contestó: que siendo muchacho, y hallándose de pastor en una hacienda de su jurisdiccion, se juntaba con otros de su edad y ejercicio, para escarbar los hormigeros y comerse la miel, y habiéndole hecho varias preguntas, con poca diferencia (una de ellas la del nombre pues las llamaba *huitzilceras*), convino con el informe que se me habia dado. Todas estas noticias me confirmaban mas y mas, en la idea de que el tal insecto no podia ser una hormiga, y lo que mas estrañaba era la replecion é inmovilidad de estos animales, que solo pueden estar colgados, y la cosa en todo caso se presentaba muy difícil de explicar, aun suponiendo que fuesen verdaderas hormigas.

Porque en efecto, ¿cuando se verifica esta replecion enorme? ¿Antes de subir al techo de la galeria? Pero esto no puede suceder porque lo abultado del abdomen, y su figura orbicular les impide manejar los